

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

La princesa y el guisante

Érase una vez un príncipe que deseaba desesperadamente casarse. Pero solo se conformaría con una princesa de verdad. Viajó por todo el mundo en busca de una buena princesa, pero desafortunadamente no pudo encontrar ninguna. Por supuesto, era muy difícil saber si eran verdaderas princesas...



Después de otra larga búsqueda, regresó a casa solo. Estaba muy triste, porque deseaba desesperadamente una princesa de verdad.

Una noche, cuando estaba lloviendo y tormentas e



incluso hubo truenos y relámpagos, alguien llamó a la puerta de la ciudad. El viejo rey fue rápidamente a abrirlo. Una niña estaba de pie ante la puerta. ¡Pero Dios mío, mírala! La lluvia goteaba de su cabello, su ropa estaba sucia y empapada, y sus zapatos estaban llenos de agua. Sin embargo, dijo que era una verdadera princesa.

"Lo sabremos pronto, estoy seguro", pensó la anciana reina mientras dejaban entrar a la niña. No dijo nada más y fue a poner en orden el dormitorio. Al pie de la cama puso un guisante. Luego puso veinte colchones encima del guisante y veinte mantas más. Y en esa cama deliciosamente blanda la princesa tuvo que dormir.



A la mañana siguiente la reina preguntó con curiosidad si la princesa había dormido bien por la noche.

Pero la princesa dijo: Fue terrible, casi no he cerrado los ojos en toda la noche. Dios sabe qué había en mi cama. Estaba acostado sobre algo duro y ahora tengo moretones por todas partes. Es horrible.

Pero así es como el Rey y la Reina supieron con certeza que ella ¡Era una verdadera princesa! Solo una verdadera princesa puede sentir un guisante a través de veinte colchones y veinte mantas de plumas. Nadie más podría hacer tal cosa, nadie más que una verdadera princesa.

El príncipe estaba muy feliz y se casó con ella de inmediato. Después de todo, él





¡Ahora sabía con certeza que había encontrado una verdadera princesa!

¿Y el guisante? En el Museo Real todavía se puede ver allí hoy. Esa es la verdad. Es decir, si nadie lo ha robado.

